Alicante—Año XXI.—Núm. 6.25 8. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Sábado 17 de Febrero de 1900.

LA UNION DEMOCRATICA

¡DIARIO POLÍTICO ¡Y DE INTERESES ¡MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto [5] céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción.

En la redacción y admon., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

SI NON E VERO...

Telegrafían desde Madrid á algunos periódicos extranjeros que, según confidencias de un diputado ministerial, el Sr. Silvela y el embajador de Alemania habían celebrado una conferencia, en la que este último había insistido vivamente para que el gobierno español activase las fortificaciones de Sierra Carbonera, que fueron suspendidas á consecuencia de observaciones amistosas de Inglaterra. Según el mismo diputado, el embajador opina que los ingleses se cuidarían mucho de no hacer reclamaciones en estos momentos, y que España podía contar con el apoyo de otras naciones en el caso de que tales reclamaciones se produjeran.

¿Necesitamos decir que esa noticia no nos inspira una confianza excesiva? Pero aun suprimiendo toda confianza, la verdad es que si alguna ocasión se presenta á España para resolver de una vez, y conforme á sus intereses, esa gravísima cuestión de las defensas de Sierra Carbonera, es esta. No hablemos de nuestro derecho. Es pura y simplemente incuestionable. Pero la Gran Bretaña ha creido respecto de nosotros que holgaba todo examen del aspecto jurídico de la cuestión, y nos ha prohibido *amistosamente* que levantemos dentro del territorio nacional las defensas fronterizas que tengamos por conveniente, como lo han hecho, lo hacen y lo harán todos los pueblos que gocen de independencia y de personalidad autónoma en la tierra.

Los gobiernos de la regencia no se han dignado participarnos á los españoles esa prohibición amistosa de Inglaterra; pero el secreto lo conoce Europa entera, y los hechos, con su habitual brutalidad, se han encargado de divulgarlo. En efecto, España ha suspendido las defensas de las fronteras de Gibraltar, lo cual sería un acto de verdadera locura, y de locura suicida, si no se explicase por el temor de un conflicto grave con la hoy asendereada y zurrada Inglaterra ¿Qué más prueba se quiere de esa prohibición?

Podrán decir los ingleses que nuestras defensas amenazan á Gibraltar. ¿Y que? ¿Las fortificaciones de Gibraltar no amenazan á nuestro teritorio, á nuestro mar jurisdiccional? ¿Hemos de pedirles por esa razón que las destruyan? ¡Disparates!

Lo que hay aquí es pura imposición de la fuerza, á que los gobiernos de la regencia se han sometido humildemente, deseosos de evitar todo género de complicaciones que pudieran perturbar la de las veneradas instituciones que nos rigen; pero, como toda imposición de la fuerza, aumenta ó disminuye según crece ó mengua la fuerza del que ejerce la coacción, y como ahora no anda la fuerza británica en gran estado de prestigio, ni de vigor, ni de eficacia, la verdad es que si el embajador alemán no ha dicho lo que supone el diputado ministerial, puede decirlo. Porque *si non e vero...*

EL PLEITO DEL ENSANCHE

No os incomodeis, respetables Aristarcos, porque hablemos el lenguaje de la plebe; nosotros somos míseros hijos del pueblo, y no podemos usar el almibarado lenguaje de la gente de viso, celebrado por sus brillantes conceptos. Nos gusta llamar á las cosas por su nombre. Si nos teneis compasión y nos pasais por alto, hablaremos como si tal cosa; diremos que Alicante pierde 200.000 pesetas anuales por negligencia culpable de alguien que es menester saber quién es, y si no estais contentos aún, diremos, que el Ayuntamiento no puede dejar las cosas como están, en este asunto de interés excepcional.

Con permiso, pues, de los esclarecidos Aristarcos, inteligencias supremas que fulminais á diestro y á siniestro el rayo, pasaremos adelante.

Eso del dinero que debía percibir el Ayuntamiento por contribución de las fincas enclavadas en el ensanche, y que no percibe, es muy gordo para pasar desapercibido. Callar sería el colmo de la estupidez y el tener mucha pachorra. No son una bicoca 200.000 pesetas, y hay que inquirir como ha sido eso de perderlas la corporación popular.

El trabajo nos lo dá en gran parte hecho nuestro apreciable colega *El Liberal*, que escribe lo siguiente:

«Dígase lo que se quiera, descuido, negligencia, culpa ha existido sin ningún género de duda, ¿y cómo no? La ley de lo contencioso administrativo, reformada en 22 de Junio de 1894, establece que el plazo de interposición del recurso es el de «tres meses siguientes al día en que por quien proceda se reclame lesiva la resolución impugnada;» la Real orden *lesiva* para los intereses de Alicante se dictó en 15 de Febrero de 1897, se notificó á la Corporación municipal en 22 de Marzo, se puso en conocimiento de la Comisión especial de Ensanche en 29 del mismo mes, se acordó por el Ayuntamiento recurrir en vía contencioso administrativa, en 2 de Abril, y «no se interpuso la demanda hasta el 30 de Junio del propio año 1897.»

¿Cuál fué la causa de esta negligencia extraordinaria en promover el pleito? Porque lo dicho por el Tribunal de lo Contencioso es que al presentarse la demanda el 30 de Junio se interpuso después de cumplido el término de tres meses, bien se cuente el plazo para recurrir desde la notificación hecha al Ayuntamiento, bien desde que de ello tuvo conocimiento la Comisión especial de Ensanche; y alguien ha de ser culpable de esto, alguien—sea el que sea—ha de haber sido causa de que sobrando tiempo, puesto que el acuerdo del Ayuntamiento se tomó el 2 de Abril, se haya esperado á las postrimerías del plazo legal para ejercitar apresuradamente el recurso y dar ocasión al desastroso resultado que ha tenido el litigio, con enorme perjuicio para los intereses de Alicante.

Doctores tiene la Iglesia, y ellos nos sacarán de dudas aclarando los hechos que hoy se presentan un tanto nebulosos.

No está mal la interpretación que da el colega á los preceptos de la Ley de lo Contencioso administrativo que determinan el plazo en que el recurso ha de interponerse. ¡Quiera Dios que ese criterio prospere!

También estamos conformes en que todos unidos debemos hacer algo para ver de conseguir que la resolución del tribunal de lo contencioso quede sin efecto, pero «á Dios rogando y con el mazo dando.» Obténgase el resultado que quiera—y queremos el mejor—no hay que dejar el asunto de la mano y si hubo culpables, ó negligentes, ó descuidados, y se sepa, que lo sepamos, que lo sepa Alicante.»

Muy bien dicho. Doctores tiene la iglesia y ellos deben sacarnos de dudas á los alicantinos. En el Ayuntamiento debe tratarse esa cuestión, hoy mejor que mañana. Ya lo hemos dicho repetidas veces; hace falta luz mucha luz, en lo que al vecindario afecta. Es necesario además que la distracción no nos ocupe ni un solo instante, porque un reposo funesto sería imperdonable. Siempre atención profunda y esmerada, gran celo y actividad en los ediles. Esta es la obra de un buen representante del pueblo y muy principalmente del alcalde señor barón de Petrés; y si permanecen quietos, sosegados ó indiferentes á la enorme pérdida, no tienen que esperar el beneplácito del pueblo, y sí la reprobación más enérgica de su inconcebible proceder.

En el Transvaal

Hay gran ansiedad por saber noticias exactas de la situación del ejército inglés en el Natal. Después de la última derrota, como después de las anteriores, se advierte una gran falta de informes que tiene á la opinión sobreexcitada y temerosa de que el desastre sea mayor de lo que parece.

Contribuye á la natural preocupación un despacho recibido de Pietersmaritzburg, publicado en el *Daily Mail*, en el cual se confirma que los boers, en número de 5.000, han pasado á la orilla derecha del Tugela, ocupando á Bosyfarin, altura que domina los fuertes ingleses de Wylie y Molyneris y ambas orillas del río en una gran extensión.

Se cree que el ejército republicano se prepara á tomar la ofensiva contra el general Buller.

The Morning Post ha recibido un telegrama de Frere, dando curiosos detalles acerca de la situación de los dos ejércitos beligerantes, facilitados por el agregado militar al ejército inglés.

Según dicho oficial, los atrincheramientos de los boers alrededor de Ladysmith son formidables: las comunicaciones entre las diversas trincheras están muy bien defendidas, constituyéndolas un sistema especial de zanjas protegidas por fuertes alambrados y las baterías están emplazadas con gran estrategia, de modo que en un momento dado puedan cruzar sus fuegos ó concentrarles sobre un punto cualquiera.

Las posiciones de la margen Norte del Tugela son también casi inexpugnables, y en ellas tienen los boers mucha artillería.

«Es evidente—ha dicho el agregado—que para llegar á Ladysmith por el camino de Doorukloof necesitarán los ingleses dos grandes cuerpos de ejército, y aun así les costaría la operación 3.000 hombres».

Cabe emprender el avance por otro punto, y acaso haya pensado en esto el general Buller, pero entonces requerirría la operación un ejército de 100.000 hombres.

Los ingleses deben estar ya convencidos de que su obstinación en libertar á Ladysmith les va á costar enormes pérdidas sin conseguir su objeto.»

Un telegrama de Spearmans, enviado á *The Standard*, explica así la retirada del general Buller:

«El considerable número de fuerzas boers, atrincheradas en posiciones hábilmente escogidas, y de las cuales la mayor parte eran invisibles á causa de lo abrupto del terreno, y la poderosa artillería republicana, que disparaba sin cesar con admirable puntería, hicieron comprender al general Buller que no sólo era dificilísimo el avance sobre Ladysmith, sino que, en el caso de proseguirlo á todo trance, seríale imposible conservar sus comunicaciones.

También ha temido el general Buller que, en lugar de socorrer á la guarnición sitiada, se hubiese visto seriamente comprometido, y acaso encerrado con White en Ladysmith.

Estas noticias han producido la natural consternación, y todo Londres está conforme en que los boers constituyen un enemigo, si no invensible, por lo menos formidable.

* *
*

The Morning Post publica un despacho del campamento de Frete, en el que se comunica que el príncipe Cristian Victor, nieto de la reina Victoria, cayó al suelo con una fuerte conmoción nerviosa al estallar cerca de él, en las alturas de Valkrantz, una bomba disparada desde las posiciones boers.

Las enfermedades aumentan en todos los campamentos británicos del Africa del Sur.

De Sterkstroom participan que entre las tropas que ocupan este campamento se han registrado muchos casos de paludismo y fiebres estérica, habiendo muerto algunos soldados de estas enfermedades.

Las condiciones sanitarias de Kimberley y Modder River también se han agravado.

Desde hace ocho días el número de muertos en la población civil es triple con anterioridad á la fecha, siendo á los niños á los que especialmente atacan las fiebres reinantes.

Otras noticias recibidas en el War Office, procedentes de Kimberley y de Rensburgo, con fecha 7, dan detalles acerca de la situación militar de ambos puntos.

En el primero de ellos, las fuerzas sitiadoras han sido reforzadas y se cree que también su artillería, por cuanto han hecho varios disparos con un cañón de grueso calibre, emplazado en una altura donde antes tenían dos piezas pequeñas.

En la parte Este de la plaza y á 4,000 yardas de la mina más exterior, han sido construidas varias trincheras.

Respecto á Rensburgo, dicen los informes de referencia que las tropas republicanas han tratado de envolver el flanco derecho del general Clements, pero este ha conseguido rechazarlas y conservar sus posiciones.

Esto último no debe ser cierto, todo vez que despachos recibidos por diferentes conductos aseguran que los boers se encuentran en Bastards Neck, casi á retaguardia del ejército inglés, y que se preparan á completar su movimiento á fin de cortarle la retirada.

APUNTES POLÍTICOS

El notable periodista D. Luís Morote, desentrañando los discursos de Cánovas y Chamberlain, el primero perdiendo á España, y el segundo á Inglaterra, cita un párrafo de cada uno de ellos, señalando la completa uniformidad.

Es curiosísimo el hecho, y voy á transcribirlos.

Decía Cánovas cuando la isla de Cuba se hallaba en guerra por su independencia:

"El gobierno que presido y que tiene la honra de gozar de la confianza de la corona y de la confianza del país, no se detendrá ante ninguna consideración para acabar una guerra en que va envuelta la honra de nuestra bandera. Continuará peleando mientras que la nación de un modo ostentible no le demuestre su voluntad de no pelear. Y si algún día sucediera eso, que no sucederá, yo abandonaría la vida pública, y por el dolor que me produciría tan gran desgracia, desestaría también de la vida física. (Grandes aplausos). Nuestra inalienable soberanía, la justicia de nuestra causa y la ayuda de Dios, que no nos faltará en tan grave trance, nos prohibe hacer ningún género de concesión mientras los insurrectos estén en armas (prolongados y ruidosos aplausos). Desde ahora podemos afirmar, firmes en nuestros derechos, que España no será ni quebrantada ni vencida en una contienda en que tiene de su parte la razón y la historia. (Ovación estruendosa, vivas y aclamaciones; el orador es felicitado por todos los partidos de la Cámara)."

Efectivamente: salíamos á paliza por día, y nos echaron de allí á zapatazos.

Estos grandes hombres tienen tan extrañas clarividencias, que resulta todo lo que piensan al revés.

—

Oigamos ahora lo que dice Chamberlain en presencia de las derrotas de su ejército en el Transwaal.

"Nos esforzaremos para remediar los errores de la administración militar y de la dirección de la campaña. Dentro de algunas semanas habrá 200,000 hombres en el Sur de Africa. La moral de la nación inglesa está absolutamente intacta. (Aplausos prolongados) No hay sacrificios que la nación no esté dispuesta á hacer. Mientras poseamos el poder y nos quedo un aliento de vida, jamás con nuestro consentimiento podrán los boers erigir de nuevo en el corazón del Africa del Sur una ciudadela de donde partan la de desafección y la animosidad de las razas. (Aplausos nutridos y ruidosos). Jamás los boers podrán en lo porvenir tratar á los ingleses como á una raza inferior. (Aclamaciones, aplausos, vivas, ovación indescriptible, como pocas veces se ha conocido en el Parlamento inglés)."

Puede que en lo porvenir no lo traten.

Por lo menos, en el presente, la tratan, si no á punta de lanzas, porque éstas ya no sirven para nada, por lo menos á cañonazo limpio, y á la baqueta, y á derrota por batalla y día.

¡¡Cuando les digo á ustedes que estos hombres de Estado son luminarias de acetileno de Juliá!

NOTAS Y NOTITAS

No estamos en el caso de aconsejar á nuestros compañeros en la prensa, porque carecemos de autoridad para ello; pero conste nuestro disgusto por la polémica personalísima que sostienen los señores Pérez Aznar y Martínez Yagües, y nuestro deseo sincero de que termine el espectáculo público que están dando tan estimables personas, desde las columnas de *La Regeneración* y *La Opinión*. ¿Qué quedará de esa polémica enojosa? Un recuerdo doloroso y una comparación harto triste.

—=—

En el Hotel Iborra

En el acreditado Hotel Iborra se verificó el tercer concierto anteanoche, por el sexto que tan acertadamente dirige el maestro señor Poveda.

Nada dejó que desear el programa porque se rigió tan agradable velada, y los numerosos comensales quedaron satisfechísimos del concierto y de la comida. Todos los números fueron ejecutados admirablemente y sumamente celebrados y aplaudidos por la concurrencia y en cuanto al *menú* fué de primera, y servido perfectamente por los inteligentes camareros del Hotel.

Entre los comensales forasteros vimos al director de *El Activo*, de Villena, nuestro distinguido colega Sr. Navarro Zúñiga, que cambió algunos obsequios con periodistas alicantinos que ocupaban asiento próximo al suyo, brindando el indispensable champagne por la prosperidad de Alicante y Villena y por la prensa regional. Nuestro distinguido compañero Sr. Mendaro lo hizo en una inspirada cuarteta.

Hé aquí el *menú*:

Entremeses.—Sopa julienne.—Chuletas en papillotte.—Perdices á la catalana.—Dentones á la mayonesa.—Menestra de legumbres.—Rosbif á la inglesa.—Puding á la cabinet.

A las once próximamente terminó el banquete y el concierto de gratísimo recuerdo y que tan alto ponen el nombre del afamado Hotel Iborra, que honra á nuestra ciudad.

DE COLABORACIÓN

REMORDIMIENTO

Para D. Joaquín Poza Cobas

Mi temperamento asaz nervioso; mi constitución física desequilibrada y la anormalidad en mis costumbres, me predisponen á experimentar terribles crisis nerviosas que algunas veces degeneran en funestos accesos.

Voy á referir un hecho histórico, que me aconteció hace algunos años, y de cuya veracidad respondo. Me hallaba en la ciudad de D..., á donde fuí invitado por unos íntimos amigos, para reponer mi quebrantada salud. Era la época del carnaval, y para proporcionarme una tarde de solaz y alegría propusiéronme unos compañeros que les acompañase, formando parte de una comitiva de jóvenes alegres que solo tenían por objetivo gastarse el dinero jovialmente con serpentinas, confetti y flores, con que se engalanaría á las muchachas; acepté con mil amores la invitación porque esta fiesta fué siempre de mi predilección.

Llegó la hora prefijada y en un bonito landeau tirado por dos hermosos alazanes subimos los amigos dispuestos á gozar todo lo más posible: en los primeros instantes me sentía preocupado, indeciso, tanto que me dieron ganas de marcharme solo, mandando al diablo todo aquel bullicio inusitado, pero un puñado de dorados papelitos arrojados por mi amigo Juan con magistral acierto sobre la ondulante cabellera de una jovencita rubia, fué la señal de un combate cercano; aquello fué ya el frenesí: pusieron á mi lado un cestito repleto de serpentinas y flores, las cuales arrojábamos sin orden ni concierto, lo mismo sobre las hermosas que sobre las feas; lo invadíamos todo, no perdonábamos á nadie, para todos teníamos una mirada alegre acompañada de una serpentina que le envolvía. Nuestro landeau se asemejaba á un carro mitológico con sus quinientas cintas de papel entrelazadas lo mismo en las riendas de los caballos que al pié del estribo, yendo precedidos de una turba multa de chicuelos que se disputaban la carrera de los nobles brutos, para posesionarse de los vestigios de lo que pródigamente esparcíamos.

Efecto de tan gratas emociones por un lado, y por otro de algunas botellas de champagne que inconscientemente habíamos consumido, éramos, según dijeron las crónicas, dignos de figurar en los anales de una colección alegórica: nuestros semblantes descompuestos, sin sombreros, que el humanitario viento llevó para cubrir más dignas cabezas, pues las nuestras, invadidas por el pegajoso confetti, nos daba cierto aspecto grotesco, de tal suerte, que en una exposición de locos seguramente no hubieran desdeñado nuestro valioso concurso. Súbitamente, con más rapidez que se tarda en describirlo, se paró el vehículo; mi compañero Juan fué despedido de su asiento, efecto de la fuerte sacudida, y yo estuve á punto de matarme contra el adoquinado del arroyo. Me recogieron los demás compañeros que resultaron ilesos, apreciándome una profunda herida en la cabeza. Lo que después tuvo lugar solo lo recuerdo confusamente: se arremolina la gente á nuestro derredor, yo no puedo tenerme en pié, todo parece que gira bajo mis piés, escucho y miro sin darme exacta cuenta y veo en la acera inmediata, tendida boca arriba con los ojos inyectados en sangre, á una pobre niña, adolecente todavía, muerta por las patas de nuestros caballos ¡víctima de nuestras juveniles alegrías! y á su lado, derecho é inmóvil, un pobre sexagenario que la miraba sin verla, porque de sus órbitas hacía ya tiempo huyó la luz, sin lamentarse siquiera, porque en ciertos solemnes momentos la resignación y la calma son más elocuentes que las lamentaciones contra un azar irresponsable; cuando enmedio de aquel silencio, cien veces más terrible que una protesta justa é indignada, uno de mis compañeros, obedeciendo al exceso del champagne, sin darse cuenta del acto exclamó con voz cuyo eco desabrido todavía zumba en mis oidos: «esto es un abandono intolerable, dejar vagar á estas personas por la calle cuando en estos días no deb eran salir de casa, decididamente las autoridades tienen á la mendicidad mucha tolerancia.» No sé que fué más rápido, si terminar la frase aquel fatuo gomoso ó asirse dos férreas manos á su cuello que lo ahogaban por momentos.

Ante tal espectáculo perdí por completo el sentido, no pudiendo resistir más y cuando volví de mi desvanecimiento me encontré en mi cama luchan lo con una fiebre terrible y devoradora, teniendo siempre delante para castigo mio, entre nubes de confettis y serpentinas la silueta escuálida de aquel mísero anciano acompañado de su hija, único báculo de su vejez, y de pronto, efecto de mi horrible fantasía, ante mi aparecía con aire amenazador, agrandándose en proporciones fabulosas, aquel pobre viejo mostrándome con ademanes acusadores el cadáver de su infortunada hija, víctima, sí, de intemperancias incalificables, y punibles concupiscencias.

No lo puedo olvidar, ni creo lo olvidaré en mi vida; dos nuevos sentimientos han hecho presa de mi ser desde aquella nefasta fecha: uno invade mi pecho de pura satisfacción y de dicha inef ble: el bien hacia los pobres; el otro me atormenta y tortura constantemente: es el remordimiento. Así es que cuando llega carnaval procuro alejarme del bullicio, pero por un espejismo de mi conciencia parece como que el fantasma se levanta acusador al traerme el viento, para martirio mío, algunos confettis que tan amargos recuerdos en mi alma imprimieron.

Desde entonces—prosiguió mi amigo Roger—mis nervios, á la menor impresión, me dejan en un estado lastimoso, ved, ved, dijo abandonándonos en un acceso de exaltada galantería: y se alejó de nuestro lado caminando como un monomaniaco, murmurando palabras ininteligibles. Uno de nuestros contertulios no creyó en la autenticidad de aquella historia, posteriormente supe que estuvo en un baile de máscaras. Yo no tuve inconveniente en creer auténtico aquel doloroso relato.

Decididamente si se imitase el ejemplo de Roger, la inmensa mayoría de los que invierten el dinero en lo que para nada aprovecha, realizarían un acto digno de alabanza empleando ese capital respetable que se invierte en confettis y serpentinas en otro destino más meritorio y loable, á la vez que se evitaría el espectáculo de admirar á la pobreza escarnecida y al sentimiento humanitario vilipendiado.

Francisco Rodríguez Vera.

Alicante Febrero 1900.

Era un gran hombre

Aparece un hombre de genio; es bondadoso, fuerte, magnánimo, útil para todos.

Como el alba apareciendo por encima del Océano, do a con los rayos de su ilustración las frentes de la multitud, derrama brillante claridad, aporta una idea al siglo que le espera, cumple su misión, tanta de engrandecer los espíritus, de disminuir las miserias; desea el progreso, es feliz si consigue que se piense algo más, y se sufra algo menos.

¿Creéis que lo van á coronar?

Pues le silban. Escribas, sabios, retóricos, la aristocracia, el populacho, todos le silban á la vez, produciendo siniestra algarabía.

Si es orador ó ministro, le silban; si es poeta, todos exclaman á coro:—¡Es absurdo, falso, monstruoso, causa indignación!—El poeta, sin embargo, mientras babean sus laureles, de pié, cruzado de brazos, con la frente erguida y la mirada serena, contempla tranquilamente el ideal, y piensa.

Y de vez en cuando sacude una antorcha, que á sus piés y en la obscuridad deslumbrando al odio, alumbra de repente el fondo del alma humana.

Entre sus contemporáneos, entre las generaciones vivientes va sembrando la gloria y recoge la afrenta.

El progreso es el fin que presigue; el bien le sirve de brújula, y, piloto, se aisla en el puente del navío; los marineros, para domar los vientos y las corrientes, ponen la proa hacia distintos puntos, y, para llegar mejor al puerto, dijérase que se desvían de él. El hace lo mismo, y oye vituperios é imprecaciones. La ignorancia, que todo lo sabe, lo denuncia todo; si se dirige hacia el Norte, comete un error; si se dirige hacia el Sur, se equivoca; si se encuentra con la tempestad, ¡cuantos se alegran!

Bajo tan enorme peso, al fin dobla la cabeza; van pasando los años y muere...

Entonces la envidia, ese demonio vigilante, se le acerca, le reconoce, le cierra los ojos, cuida de clavarle bien en la ataud, se inclina, escucha para espiar si verdaderamente está muerto, y enjugándose los llorosos ojos, exclama:

—¡Era un gran hombre!

Víctor Hugo.

CORREO DE MADRID

15 Febrero 1900.

Señor Director de LA UNIÓN DEMOCRÁTICA
—Alicante.

Muy señor mío: El gobierno se propone cerrar las córtes cuanto antes para plantear lo aprobado, transigiendo en todo lo demás hasta otra legislatura.

Por los repatriados llegados á Barcelona, se sabe que aun quedan en Manila unos dos mil prisioneros españoles. Cuentan que han sufrido mucho y que han estado expuestos varias veces á ser fusilados.

En el Consejo de Ministros se ha examinado el curso de los debates parlamentarios y como estos son de tan poca importancia se autorizó á Villaverde para tratar con las minorías la suspensión y aplazamiento de los asuntos pendientes.

La impresión general es que las cortes se cerrarán para Carnaval.

Los diputados catalanes han visitado al señor Silvela para rogarle que incluya en el indulto de los anarquistas al catalán Callís.

En breve habrá combinación militar con motivo del pase á la reserva del general Saenz Piera, segundo cabo de Baleares.

Quedan vacantes un ascenso de capitán general y dos de generales de brigada.

Pertenecen estos dos á infantería y una de ellas al turno de preferencia que corresponderá al coronel Salcedo.

El Corresponsal.

Varias noticias

Ha salido para Murcia, el representante de la empresa de este teatro Principal, el con objeto de últimar los detalles precisos para que la compañía que actúa en aquella ciudad bajo la dirección del aplaudido actor D. Ventura de la Vega, venga á continuar su campaña artística en el decano de nuestros coliseos.

Sobre esto no hay nada seguro.

Dentro de breves días se reunirá la Junta de Obras del Puerto nuevamente constituida, con objeto de proceder á iniciar los trabajos conducentes para conseguir de la superioridad el competente permiso para llevar á la práctica las mejoras tanto tiempo deseadas.

Se encuentra restablecido nuestro amigo el letrado D. Enrique María Ripoll, que ayer se dedicó á los asuntos de su bufete.

Esta noche á las nueve tendrá lugar en la Horchatería, del Centro una gran velada, en la que tomará parte el notable prestidigitador señor Pino, ejecutando difíciles juegos de manos de los que tantos aplausos le han valido.

El domingo próximo tendrá lugar la última función en el pabellón de la «Cámara amarilla y cinematógrafo mágico» establecido en la plaza de Hernan Cortés.

El espectáculo que en dicho pabellón se presenta, es muy del agrado del público, que en gran número llena todas las noches el local.

Se encuentra muy aliviado de la dolencia que le ha retenido en cama algunos días, nuestro compañero el director de «La Regeneración», D. Juan Pérez Aznar.

Han llegado á esta capital, varios de los artistas de la compañía Geraldine, siendo probable den algunas funciones en nuestro teatro Principal.

En la mayoría de los pueblos de esta provincia, continúan con gran rapidez y sin descanso los trabajos para la extinción de la langosta.

Mañana domingo de diez de la noche á dos de la madrugada se celebrará un baile de más caras en el espacioso teatro Circo.

El apoderado en esta capital del valiente matador de reses bravas Bartolomé Jimenez «Murciá», el amigo D. Enrique Esplá, ha recibido una carta del diestro Luis Mazzantini, en la que dice que no tiene por su parte inconveniente alguno en alternar con «Murcia» en las corridas del 11 y 12 de Agosto, para lo cual le daría la alternativa en la primera tarde, ya que este diestro trata de «doctorarse» en la presente temporada.

Por lo tanto es casi seguro que veremos torear á Mazzantini, «Lagartijillo» y «Murcia» en las citadas fechas.

SINDICATO DE RIEGOS DE LA HUERTA DE ALICANTE.

D. Laureano Anton Ferrandiz Director de Sindicato de Riegos de la huerta de Alicante.

Hago saber: Que no habiendo tenido efecto la Junta general ordinaria de regantes por falta de número suficiente de individuos convocada para el dia de ayer, se cita de nuevo para otra que tendrá lugar el dia dos de Marzo próximo, á las diez de su mañana, con arreglo á lo dispuesto en el artículo 52 del Reglamento de este Sindicato, en el salon de sesiones de ésta Direción, calle de Alfonso el Sabio.

Alicante 16 de Febrero de 1.900.—El director, Laureano Anton.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE ALICANTE

Don Alfonso de Sandoval y Bassecourt, Barón de Petrés, Alcalde Constitucional de esta Ciudad.

Hace saber: Que el domingo 4 de Marzo próximo, á las nueve de su mañana, tendrá efecto el acto de clasificación y declaración de soldados de los mozos incluidos en el último sorteo supletorio, que fueron indultados por el Excelentísimo. Sr. Capitán general de esta Región.

Seguidamente se procederá á la revisión de las excepciones otorgadas á los mozos pertenecientes á los reemplazos de 1897, 1898 y 1899, según lo dispuesto en el artículo 100 de la vigente Ley de reclutamiento y reemplazo del Ejército.

Lo que se pone en conocimiento de los mozos y demás interesados en dichos reemplazos debiendo advertir, que lado el corto plazo que la ley concede para esta clase de operaciones, desde esta fecha se procederá á instruir en el Negociado respectivo del Excelentísimo Ayuntamiento de mi presidencia, los expedientes de revisión, debiendo aportar los interesados los documentos que en cada caso se les exijan.

Alicante 16 de Febrero de 1900.—El Barón de Petrés.

Espectáculos.

SALON EXPRESS.—Función para esta noche desde las siete en adelante, en este salón instalado en la plaza del Teatro, por el Cineograph, Stereopticón y Fonógrafo combinados.

Entrada general 20 céntimos.

CINEMATOGRAFO y CAMARA AMARILLA.—Plaza de Hernan Cortes.

Función todos los dias, exhibiéndose bonitos cuadros animados.

Entrada general 10 céntimos.

Preferencia 25 céntimos.

ULTIMA HORA

Madrid 16 (8 t.)

Franceses adoptan medidas contra manejos carlistas frontera. — División French logrado penetrar Kimberley. Ingleses obligados abandonar Rensburgo replegándose Arundel. — Boers tratan cortar comunicaciones Robert.

69'80.

Madrid 16 (8 n.)

Comunican de Valancia que en aquella capital han sido comprados, por una comisión inglesa, 500 mulos, con destino al ejército inglés de las Repúblicas sudafricanas.

El gobierno de la república vecina ha ordenado que abandone el territorio de Francia, el jefe del partido carlista español, D. Tirso Olazábal.

ALICANTE

Imp. y Lit. de T. Muñoz.

pies humanos reconocíanse en el céspedes; inclinado aquí y allá por pasos jigantescos.

Klerbbs y Gabriel registraron el cercado natural del lago, los laberintos de follaje, los frondosos plantíos de bambúes: no encontraron ningún cadaver. De vez en cuando decía Klerbbs.

—Tengo seguridad en mi tiro: no creo en los fantasmas; no existen en la India. He muerto algún ser viviente; necesito un cadaver. Este lago me debe un cadaver; me lo pagará mañana.

Después de una hora de investigaciones inútiles, Gabriel arrastró á Klerbbs á la habitación. La puerta se abrió al primer golpe.

Héva salió á recibir á los jóvenes á la puerta de su cámara, y les hizo sentarse en un diván.

Klerbbs tomó la palabra.

—Señora—dijo;—hemos buscado á Courá por todos los alrededores; le hemos llamado envano.... ¡El pobre perro!

Héva lanzó un grito terrible, y enderezóse repentinamente como si una serpiente la hubiese picado en el pie. Los jóvenes se levantaron á su vez; Gabriel pálido como un agonizante, Klerbbs con la indiferencia de un estoico dispuesto á todo.

No hay acero mejor afilado que el grito de una mujer en una noche de terror. Héva mostraba con el dedo extensas y frescas gotas de sangre de que estaban manchados los vestidos blancos de

Gabriel y de Klerbbs; hizo un esfuerzo, y exclamó:

—¡Son de sangre humana! ¡Qué horror! ¿A quién han asesinado ustedes?

Los jóvenes, saliendo de la obscuridad de la noche y deslumbrados por el resplandor de la luz, no habian podido notar aún aquellas horribles manchas.

Al grito de Héva, Talaiperi entró, y exclamó con acento desesperación incomprensible.

—¿De dónde procede esa sangre? ¿de dónde procede? ¡Digan ustedes!

El imperturbable Klerbbs respondió:

—Lo presiento: es muy sencillo. Disparé mi pistola al tigre, le herí; lo hemos buscado creyéndole muerto, y hemos recogido de las malezas la sangre del animal herido.

Gabriel repetía como un autómata con sus ademanes cada una de las palabras de Klerbbs.

Un destello de satisfacción apareció en el rostro de Talaiperi. Héva estaba sentada, y parecía convencida por el tono tranquilo y natural de Klerbbs.

—¡Oh, es horrible!—dijo—¡Creo caer en el sueño fatal de todas las noches!... ¡Pasa por mí alguna cosa espantosa é inexplicable!... ¡Tengo miedo!... ¡Quiten ustedes esa sangre de mi vista!...

Klerbbs y Gabriel se retiraron para volver á su aposento. Cuando mudaron de traje mándaron

SECCION DE ANUNCIOS

un criado á recibir órdenes de Héva. El mismo Talaiperi subió, y les dijo:

—Ya raya el alba; ya se ve claro la campiña, vamos á acompañar á Héva á las orillas del lago: ahora ya no hay peligro.

—No dejemos las armas, sin embargo, Gabriel —dijo Klerbbs—el sol no ha salido todavía.

Encontraron á Héva en el vestíbulo. Movió la cabeza, y dijo:

—¡Por último, veo terminada esta horrible noche!

Talaiperi marchaba el primero, Klerbbs daba el brazo á Héva, y Gabriel cerraba la marcha.

—Si, es un tigre;—exclamó Talaiperi, saltando como un estudiante.

Klerbbs se colocó delante de Héva para defenderla con su cuerpo, y armó sus pistolas. Gabriel dió un salto figurando un arco de puente, y cayó al lado de su amigo. Talaiperi lanzó una carcajada al ver aquella falsa alarma que había excitado impensadamente, y mostrando el profundo claro que el perro había practicado en el fondo del follaje, dijo:

—Vean ustedes, el tigre ha pasado por ahí, inclinándose un poco pasaremos también, y muy cerca encontraremos los vestigios de la sangre del animal que Sir Edward ha herido.

En efecto, en una dilatada extensión de terreno conservaba el follaje vestigios incontestables

—¡Y qué marido!... Un anciano indio de treinta y cinco años, feo como una estatua de pagoda...

—¡Quizá nosotros seamos los feos!

—¡Vamos, Klerbbs, eso es imposible! Juega un juego indio anterior al ajedrez, un juego que no conocemos; aspirar á participar de la herencia del muerto.

—No, Gabriel, la calumnias; amaba á su marido; dudaba de ello viviendo el nabab; ahora no dudo ya. Pero ¿qué te interesa eso? El mundo está lleno de jóvenes viudas que han amado muchos maridos; por el contrario, el amor que una mujer ha profesado al primero, garantiza el que profesará al segundo. Quisiera que mi futura Herminia fuese una viuda de esta especie. ¡Ah! ¡tiene quince años!

—¡Oh! Es imposible hablar formalmente contigo, Klerbbs.

—Ven, ven, gran sabio. Vamos al lago. Héva nos espera.

Los dos amigos llegaron muy pronto al obscuro fondo del follaje, del que dos veces se elevara una cabeza humana durante la noche.

Notaron un ancho claro que el perro había hecho para pasar al otro lado. Pasando luego por él, hallaron muy pronto el suelo, que conservaba aún los vestigios de la aparición. Dilatadas huellas de

A los viajeros

Ferrocarriles.

Línea de Madrid: TREN CORTO hasta Almansa, salida, 5'45 mañana; llegada, 10 50 noche.—MIXTO, salida, 8'45 noche; llegada, 5'50 mañana.—CORREO, salida 4'10 tarde; llegada, 10'15 mañana.

Línea de Murcia; MIXTO, salida, 6'35 mañana; llegada, 10'15 mañana.—CORREO salida, 3'3b tarde; llegada, 7'50 noche.

Correos.

Los buzones de la capital se recogen á las once de la mañana, dos de la tarde y ocho de la noche y los de la Administración cinco minutos antes de la salida de los correos.

Certificados.—De 8'30 de la mañana á 2'45 de la tarde.

Valores declarados.—De 9 de la mañana á 2 de la tarde.

Reclamaciones.—De 8'30 á 10'30 de la mañana.

Diligencias.

De Alcoy; salida, 1'30 tarde, regreso 9 mañana.

Id. de la Marina; salida, 1'30 tarde regreso 9 mañana.